

EMBAJADAS

¿Virus de la discriminación?

Un vistazo

al caso de los mexicanos en China

bajo la influenza humana

ANA FERNANDA HIERRO BARBA *

El Síndrome Respiratorio Agudo y Severo (SARS) que aquejó a China durante el 2003 le dejó también claras lecciones, es por eso que fue el primer país en proveer a México de ayuda en especie y en efectivo, así como también es por eso que el gobierno chino tomó medidas inmediatas al enterarse de la existencia de un caso de A/H1N1 en su territorio. Dado que el primer caso identificado fue el de un mexicano que tomó el vuelo de Aeroméxico AM98 que aterrizó en la ciudad de Shanghai el 30 de Abril, la respuesta preventiva inicial del gobierno fue localizar a todos los pasajeros del vuelo y personas que tuvieron contacto con ellos poder monitorear si alguno presentaba síntomas del virus. Esto implicó, sí, que fueran puestos en cuarentena por un periodo de siete días. No fue el único vuelo, ni fue el único caso.

En los primeros reportes de la puesta en cuarentena se leían testimonios de mexicanos quejándose del trato y las condiciones en que fue llevado a cabo dicho proceso. Ciertamente éste no estuvo carente de errores: al momento de ser contactados no había traductores

y por lo tanto no se dio una explicación sobre el procedimiento al que estaban siendo sometidos; no se notificó inmediatamente a la representación diplomática mexicana en China y, en algunos casos, se detuvo a pasajeros mexicanos que no llegaban directamente de México. Sin embargo, la intención de las autoridades chinas no era la de dirigir un ataque hacia la comunidad mexicana.

El gobierno mexicano ha calificado la decisión de poner en cuarentena a ciudadanos mexicanos como “discriminatoria y carente de fundamento”. Analicemos por un momento esa afirmación: al hablar de discriminatoria implica que va dirigida específicamente a individuos de nacionalidad mexicana; el indicar que es carente de fundamento implica que no hay razones para llevarla a cabo. Del vuelo AM98, fueron puestos en cuarentena 75 ciudadanos mexicanos, 45 chinos, 20 canadienses y por lo menos cuatro estadounidenses. Sin embargo, claramente la presencia de otras nacionalidades descarta de inmediato el argumento de discriminación orientada a mexicanos. Más aún, las condiciones en que fueron puestos en cuarentena no eran deplorables, como lo ejempli-



fica el caso de quienes se hospedaron en el Hotel Howard Johnson en Lingang (a 75kms de Shanghai) pues estuvieron en cuartos individuales y con acceso a todo tipo de servicios, tales como internet, teléfono y películas a cuenta del gobierno chino. Todo esto sin mencionar que China no es el único país que realiza medidas así: en el 2005, en más de una ocasión, delegaciones chinas visitantes a México fueron puestas en cuarentena para prevenir el impacto a la población mexicana.

Me parece importante señalar varios puntos al respecto. Primero, lo preocupante de equiparar incidentes aislados a una tendencia discriminatoria de una nación contra la otra. Sí, hubo errores y sí, ha habido reacciones negativas hacia mexicanos en China, sin embargo han sido muy pocos y de ninguna manera reflejan una tendencia oficial o bien una sensación generalizada de rechazo hacia la población mexicana. Esto se conecta directamente con mi siguiente punto: autoridades y medios de comunicación son claros formadores de opinión, ambos tienen un nivel de credibilidad que les da el poder de generar ciertos puntos de vista en la población. Así, ante los reportes de "discriminación de mexicanos en China", algunas de las reacciones en México han sido agresivas, como se

puede ver en los múltiples comentarios dentro de los foros de los periódicos nacionales que piden la expulsión de los ciudadanos de origen chino en el país, llaman a boicots contra productos chinos, e inclusive el apedrear propiedades chinas. Y, mientras tanto, se ensalzan como heroicas acciones que tenían un mero fin práctico, como lo ejemplifica el vuelo que regresó a los mexicanos a territorio nacional el 5 de Mayo: aunque se ha manejado como si la población mexicana residente en China hubiera buscado una salida ante el maltrato, en realidad la mayoría de quienes fueron repatriados lo fueron porque temían el cierre de fronteras indefinido o porque tenían programado el regreso a México pero con la cancelación de vuelos no sabían cuando iban a poder hacerlo. Inclusive, se han hecho reportes de quienes regresaron a México declarando el buen trato de las autoridades chinas durante la cuarentena. Más aún, hubo quienes decidieron terminar la cuarentena para poder permanecer y continuar con su vida en territorio chino.

Frente a la ola de declaraciones y quejas ante el trato del gobierno chino hacia la población mexicana, curiosamente, han sido los residentes mexicanos en China que estuvieron en cuarentena quienes empezaron a buscar

dar a luz el contraste entre lo reportado y lo que estaban experimentando. Personalmente, mi experiencia y contacto con la población china desde que llegué a este país en 2007, ha sido de respeto y curiosidad hacia mi persona y mi origen. Al darse el brote del virus A/H1N1 esa actitud no cambió. Aquellos que me conocen, me han preguntado por la salud y las condiciones en que se encuentran mi familia y amigos. Quienes se han enterado de mi nacionalidad, han reaccionado de igual manera o bien, con indiferencia, pero nunca con una actitud negativa o de rechazo.

Es indispensable preguntarnos qué efectos tendrá este conflicto a largo plazo. Por lo pronto, se ha continuado la promoción de la noción de China como un ente que abusa y devora, misma que se ha venido formando desde que la balanza comercial entre ambos países empezó a sufrir y que ha servido de pretexto para evitar el análisis de las condiciones nacionales. Las circunstancias actuales del país asiático internacionalmente y en relación con México, demandan que nuestro país genere un plan que en vez de generar distancia y conflicto, permita promover la cooperación y generación de una estrategia que dé cabida a una interacción más intensa entre ambas partes. ☺

** La autora es becaria del Tecnológico de Monterrey en China.*

